

# ataca

ORGANO DE LA 1ª BRIGADA DE LA 11ª DIVISION

Año I

Madrid, 8 de mayo de 1937

Núm. 2

## Nuestra brigada, dispuesta

Un deseo firmemente sentido por todos los combatientes de la primera Brigada ha sido concedido por los mandos superiores, por el jefe de nuestra División, por el Gobierno del Frente Popular.

Nuestra Brigada ha estado nueve meses, día a día, constantemente, sorteando las balas del enemigo. Nueve meses de campo. Nueve meses de guerra, con todas sus consecuencias. Nueve meses de duras y continuas batallas.

Mientras nosotros conteníamos a los moros, Tercio y demás mercenarios de Franco, y más tarde infligíamos serias derrotas al ejército invasor de Hitler y Mussolini, en nuestra retaguardia se estaba organizando la producción que abasteciera los frentes, se organizaban las brigadas de reserva con la debida instrucción y conocimientos militares, y se creaba en el ambiente de todo el Ejército y del pueblo la moral de la ofensiva y del ataque. Ya cuando se respiraban victorias en todos los frentes, porque todo estaba en perfectas condiciones de luchar con garantías de triunfo, se plasma automáticamente en realidad nuestro deseo.

Nuestros mandos superiores conceden un breve espacio de tiempo para que nuestra Brigada, nuestros combatientes satisficieran un deseo sentimental que, como humanos, pesaba constantemente en su conciencia. Visitar a sus padres, reponer nuestro estado físico y nuestras energías, algo gastadas de nueve meses y medio de luchas constantes en los frentes.

Satisfecho este deseo, nuestra Brigada ya está otra vez en la brecha; nuestros batallones, nuestras compañías, nuestros soldados todos, rivalizan y se estimulan para adquirir más conocimientos militares, para perfeccionarse técnicamente.

Pero, camaradas, jefes, oficiales, comisarios y delegados políticos, no podemos darnos por contentos con lo que hacemos. Es necesario hacer más. Tratar de superarnos. Es necesario que no quede ni un oficial que no asista a la Academia de Oficiales, para que conozca perfectamente los planos donde ha de estudiar los nuevos ataques, la nueva ofensiva, prestar la

mayor atención a la instrucción práctica, a los supuestos tácticos, fijarse detalladamente y sacar las enseñanzas que de estudio y práctica puedan adquirirse para cuando estemos frente al enemigo.

No perdáis ni un solo minuto, ni un solo segundo. Emulación, stajano-vismo. Camaradas, aprovechad el tiempo. Pensad que esto es comple-





mento y refuerzo a nuestra disciplina. De esta forma conseguiremos nuevas victorias para nuestra primera Brigada, para nuestra gloriosa 11 División.

Comisarios, delegados políticos, nosotros no podemos descansar ni un solo segundo hasta no haber hecho comprender a todos los oficiales y soldados la necesidad de instruirse cultural, política y militarmente. Estad a su lado, hablarles de su comportamiento en la retaguardia, de su disciplina en el cuartel; el por qué de las formaciones, marchas y prácticas, de su asistencia a la escuela, a la biblioteca, a la academia, etc., etc. Activemos todos nuestros trabajos, nuestros estudios, para cuando llegue el momento, que todos deseamos, de nuestra marcha al frente, en nuestro primer choque con los mercenarios de Franco, los autómatas de Hitler o los lepóridos de Mussolini, les demostremos que tenemos un ejército duro como el acero, que brilla por su inteligencia en los cuadros de mando y soldados, y con una moral y disciplina como jamás ellos pudieron soñar, que les va a derrotar en toda línea, consiguiendo para aquella parte de nuestro pueblo que sufre, su libertad.

Mandos militares, comisarios políticos: nuestra consigna debe ser, mientras estemos en el cuartel, dinamismo, actividad, ni un segundo mal aprovechado, pensando siempre que el fruto de nuestro trabajo, de nuestra educación, por capacitarnos política y militarmente, será nuestra libertad y nuestra independencia.

Por la capacitación militar de nuestros oficiales.

Por nuestros soldados instruídos.

¡Viva la primera Brigada, culta y potente!

J. SEVIL

Comisario de la primera Brigada.

## Intensifiquemos la recaudación Pro-Propaganda en las filas enemigas

Los cocineros de nuestra Brigada nos han dado un buen ejemplo entregando 617 pesetas con destino a este fin.

El camino que han emprendido estos camaradas, dándose cuenta del valor de esta propaganda debe ser continuado por todos los soldados de la Primera Brigada.

¡Que no quede ni un solo soldado sin aportar su ayuda!

¡Por una propaganda intensa en las filas enemigas!

IMPRENTA PASAREMOS

# ¡Presente la 11 División!

Hoy ha sido un día de triunfo para la 11 División.

En este día los soldados del pueblo, los soldados educados bajo una dirección justa, ya que la disciplina, la obediencia al mando único, obediencia al Gobierno del Frente Popular, base de nuestra victoria, estos miles de campesinos, obreros, intelectuales, que provienen de todas las arterias de la producción y de la intelectualidad, estos soldados, han tenido, o hemos tenido, la gran satisfacción de ver de cerca, de oír de cerca, a un general amigo del pueblo, defensor de la libertad nuestra: éste es nuestro mejor amigo, éste es nuestro gran general. Nuestro general Miaja nos ordena; nosotros, 11 División, obedecemos y cumplimos sus mandatos. Sabemos bien quién nos manda, y por lo mismo nosotros obedecemos ciegamente.

Hoy hemos desfilado con más o menos pericia, pues aunque no tuvimos tiempo de hacer instrucción, sino de perseguir a los italianos, de combatir día y noche a las divisiones extranjeras, hemos podido mostrar ante nuestros jefes de lo que es capaz un pueblo que lucha por su libertad y su bienestar.

Hoy rendimos cuentas al pueblo antifascista de nuestra labor realizada; pero a nuestro general y a nuestros comandantes y comisarios, y al Gobierno del Frente Popular, les prometemos que de hoy en adelante ha-

remos los sacrificios precisos para, en un corto espacio de tiempo, dar el golpe de gracia al fascismo internacional que ha invadido nuestra España. Nosotros, veteranos del segundo Batallón, antes Victoria, que hemos corrido diversos frentes desde el 19 de agosto, que salimos por vez primera a Peguerinos y Guadarrama, que hemos visto caer a los camaradas de más recio valor y sacrificio (Valverde, Morenco, Alcalde, Monedero, etc., etc.), que hemos sido los primeros en ponernos a las órdenes directas del Gobierno, que jamás regateamos nuestra sangre por lograr la libertad y el bien de todos, hacemos estas promesas con la seguridad de cumplirlas; pero también prometemos, y así lo exigen los caídos, y nosotros cumpliremos en nombre suyo, ¡¡que desgraciados de aquellos que especulen y vivan a costa de nuestros sacrificios!! ¡¡Cuidado, mucho cuidado, quinta columna! ¡Esto es jugar con fuego, y, además, en círculo sin salida. Tened en cuenta que aquí estamos juntos socialistas, anarquistas, comunistas, republicanos y sin partido, y conste que aquí, en las trincheras, todos estamos identificados en las formas de vencer al enemigo de fuera y de dentro.

¡Viva el Ejército Popular!!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!!

¡Viva el general Miaja!

DIONISIO RODRIGUEZ

## DISCIPLINA Y COMPRENSION

Camaradas: después de unos días de descanso, volvemos de nuevo a la lucha. Me dirijo en primer lugar a los camaradas que llevamos juntos desde que se organizó nuestra Brigada, que todos creéis que por el mero hecho de estar el tiempo que nuestros mandos han creído, tenéis derecho a no preocuparse ya nada más que de tirar tiros, y cuando tenemos que estar en el cuartel, a cada momento estar en la calle. ¡Falsa apreciación, camaradas soldados! La vida del cuartel es tan necesaria como la de las trincheras. ¿No os dais cuenta que sois soldados del Ejército Popular y que tenéis obligación de perfeccionar la instrucción y los conocimientos militares que esta guerra exige? ¿No miráis que con vuestra actitud de querer estar siempre

fuera del cuartel sentáis el mismo precedente que aquel ejército que murió? Tenéis la obligación, y yo exijo que mientras nuestros jefes superiores no nos den una orden de salida, permanecer días, horas, en fin, todo el tiempo que sea necesario, y sin desmayo ni cansancio alguno, trabajar con entusiasmo. ¿Y cómo hemos de trabajar? ¿En qué? Instrucción teórica, práctica, higiénica, cultural, y de esta forma poder crear un ejército fuerte y disciplinado, arrancando las viejas costumbres y transformándolas en otras más modernas, que son las que nos ayudarán a construir nuestra nueva España.

Camaradas: disciplina y podremos con esta palabra conseguir el triunfo.

ANDRÉS H. CATALAN



## Los tres motivos que nos darán la victoria

En la guerra cruenta que padece España; en la lucha a muerte que actualmente tenemos contra el fascismo invasor, contra el fascismo asesino, existen tres motivos por los cuales venceremos.

El primero de estos motivos es la legalidad. La justicia que este tema representa no la ha tenido ni la tendrá jamás el fascismo, y sí el pueblo. El pueblo, que durante muchos años estuvo sumiso, esclavizado y bajo el yugo de esa gente sin patria, fué a las elecciones, mejor dicho, a demostrar al mundo entero que en España no podía triunfar ni la Ceda ni ningún otro partido de estafa. Por lo tanto, en las elecciones se vió quién era el que debía triunfar en España; se vió que el pueblo era el único elegido para ello, y por eso triunfó, y por esto ganaremos la guerra, triunfando sobre el enemigo.

El segundo tema o motivo por el cual ayudaremos al triunfo es la creencia de todo antifascista, de todo el pueblo en armas; es el saber que en la guerra que tenemos contra el fascismo (por eso la ha hecho él), además del riesgo que tienen nuestras vidas, corren riesgo nuestras libertades, corre riesgo todo lo que con tanto trabajo, calamidades y demás sacrificios hemos podido lograr a través de muchos años; sabemos que en esta lucha se juega, además de nuestro porvenir, el de nuestros hijos. Por lo tanto, debemos impedir que el fascismo triunfe, porque si éste triunfa, además de asesinarnos a nosotros, asesinará o esclavizará a nuestra familia, perdiendo nuestras libertades.

El tercer tema y el último es el de las condiciones en que se encuentra actualmente nuestro ejército. En los primeros meses de guerra nos encontramos sin armas, sin jefes que nos mandaran, sin disciplina, etc., etc., y a pesar de no reunir estas condiciones vencimos al enemigo en muchísimos sitios, cuartel de la Montaña, Guadalajara, etc., etc., Hoy hemos dejado de ser lo que éramos y nos hemos convertido en todo lo contrario. Ahora tenemos armas de todas clases, fusiles, ametralladoras, tanques, infinidad de aviones chatos, en una palabra, todo lo necesario y aún más para vencer al enemigo.

Salud.

A. VIELVA

Tercer Batallón, Amanecer.

## Carta dirigida al comandante Carlos Contreras por el Comité Internacional para la Liberación de Thaelmann y de todos los antifascistas

París, 28 de abril de 1937.

Señor Carlos Contreras.

Comisario político de la 11 División de Lister.

Madrid.

Querido amigo: Hace dos días que he recibido tu carta, la cual te agradezco mucho. Estamos agradecidísimos de los saludos, mítines, festivales, periódicos, etcétera, que habéis organizado por Thaelmann en medio de vuestra dura batalla. La acción que durante estos días habéis llevado a cabo por Thaelmann, ha ayudado mucho a nuestra campaña a través del mundo. Te expresamos, pues, tanto a ti como a todos los camaradas de vuestra División, y a los que luchan y pierden su sangre por la libertad, nuestro más caluroso agradecimiento. Transmitimos nuestros saludos muy cordiales, especialmente al batallón de vuestra primera Brigada que lleva el nombre de Thaelmann.

Por nuestro movimiento de liberación, tomando su camino bajo el nombre de Thaelmann, a través del mundo entero, es un deber particularísimo hacer honor en nuestro gran camarada Thaelmann, en cualquier parte del mundo que trabajemos.

Mis mejores saludos y un fuerte apretón de manos de tu amigo Niko Belfot.

## Camaradas del cuarto Batallón

A pesar del permiso que por nuestros superiores se nos fué concedido, veo que la mayoría de los compañeros siguen haciendo por su cuenta lo que les da la gana, como si no existieran otras órdenes que las que caprichosamente nosotros queremos, y esto es intolerable, porque en donde no hay respeto ni disciplina no puede existir nada.

Nuestro glorioso batallón, que desde su primer salida al frente demostró cómo se lucha y cómo se cae con honor ante el enemigo, y así fué como infinidad de compañeros quedaron para siempre por esas llanuras de Talavera, Bargas, etc. Eso es un ejemplo para nosotros, que nunca debemos olvidar. Ellos fueron disciplinados, y con esa disciplina y obediencia a sus jefes y a sabiendas que eran inferiores en número y en armamento, con aquel tesón y valor tan característicos en los hombres de nuestra tierra, prefirieron sucumbir

antes que desobedecer, y yo no ignoro el espíritu que a nosotros nos anima, rebelde por condición; pero eso debemos reservarlo exclusivamente para el enemigo. Daros cuenta, camaradas, que cuanto más disciplinados y obedientes seamos, más fácil nos será nuestro triunfo, y nosotros tenemos el deber como españoles, y después como gallegos, de acelerarlo, pues cuanto más pronto lleguemos a nuestra tierra, mejor será, pues salvaremos muchas vidas que nos son muy queridas y al mismo tiempo estaremos más pronto en los brazos de nuestras queridas madres, hermanos, mujeres, novias, etc.

Así, pues, camaradas, a luchar y obedecer ciegamente, para que nuestra querida Galicia pueda respirar tranquila, sin esa plaga tan inmundicia que la invadió y que tan miserablemente la está envileciendo.

¡Viva España!

¡Viva Galicia libre!

Terra a nosa.

CHICHO

Comisario de la cuarta compañía



# El magnífico desfile de la 11 División

El martes, en una barriada extrema de Madrid, desfiló nuestra gloriosa 11 División del Ejército Popular, ante los jefes de la defensa de Madrid, general Miaja y coronel Rojo.

El ilustre general revistó nuestras tropas, y luego el comisario de la División, camarada Santiago Alvarez, dirigió una brillante alocución a los soldados. El jefe de la primera Brigada, comandante Rodríguez; el comisario de la novena, Del Campo, recordaron en breves y magníficas palabras la heroica actuación de nuestra División en la lucha contra el invasor. «Prometemos—gritaron nuestros bravos combatientes—no retroceder un solo paso ante el enemigo y seguir adelante, cosechando nuevas victorias para el pueblo, del que hemos salido.»

Líster, nuestro querido jefe, aseguró: «Estamos dispuestos a ocupar el puesto de combate que el mando nos ordene y a continuar nuestra tradicional ruta de victorias.»

El heroico jefe del Ejército del Centro, general Miaja, en breves palabras saludó a nuestros bravos soldados: «Vosotros, que en el Cerro Rojo, en el Jarama, en El Pardo, en Guadalajara, y en otros lugares, tan heroicamente habéis luchado, rechazando victoriosamente al enemigo y



Dos aspectos del desfile que hace unos días realizó nuestra División.

reconquistando nuevas tierras para España, no dudo que la promesa que me hacéis, de no retroceder un solo paso, la cumpliréis, y que seguiréis dando vuestra sangre en bien de la patria, del pueblo, que os mira orgulloso.»

Las palabras de estos grandes jefes del Ejército Popular fueron acogidas con enorme entusiasmo por nuestras tropas, que irrumpieron en vítores a España, a la República, al Ejército, al Frente Popular y a sus jefes más queridos.

Después, con marcialidad y gallardía incomparable, desfilaron las fuerzas que componen nuestra 11 División. La banda, con nuestro Oropesa, desfiló también después de una actuación brillante.

Líster y su Estado Mayor fueron efusivamente felicitados por el general Miaja y el coronel Rojo, por la admirable formación, gran disciplina y alto espíritu combativo, demostrado por las tropas a lo largo de su actuación en los frentes, refrendada por este gran desfile, que viene a demostrarnos que España ya tiene un gran ejército, que arrollará y expulsará de nuestro país a las turbas invasoras.

A la tarde, se celebró en nuestro cuartel de Madrid una sencilla comida, íntima, a la que asistieron todos los jefes y oficiales, comisarios y delegados de la División.



El comandante Rodríguez dirige la palabra a los soldados.

Santiago dijo unas palabras a los reunidos, exhortándoles a superarse en la lucha. También hablaron López Iglesias, jefe de nuestro Estado Mayor, y el comandante Sánchez, jefe provisional de la novena Brigada, y los comisarios Sevil y Del Campo.

Líster dijo:

«Si hubiera sido posible, yo hubiera querido que en esta comida fraternal nos acompañaran absolutamente todos los soldados a quienes vosotros representáis. Nuestra División se enorgullece del espíritu fraternal que existe entre los mandos y los soldados, entre los mandos y los comisarios. Ahí radica el secreto de por qué podemos obtener las victorias que venimos consiguiendo. Que a nadie se le suban los éxitos a la cabeza. Que nadie olvide, ni jefes, ni oficiales, ni comisarios, que somos hijos del pueblo; que el pueblo sigue paso a paso nuestra actuación y que al pueblo nos debemos.»

El acto se significó por la gran camaradería de que habló Líster; camaradería y fraternidad que, existente desde el soldado hasta el jefe, ha hecho de nuestra División una fuerza férrea, disciplinada, consciente de su deber, capaz de destrozarse a las fuerzas de choque enemigas y ser un ejemplo para las demás unidades de nuestro gran Ejército Popular.—R.

EL TELEFONO DE NUESTRA IMPRENTA ES EL NUM. 15858